



RESOLVIENDO EL PROBLEMA ECONÓMICO A TRAVÉS DEL MERCADO

Erick Sequeira Benavides

El problema económico

¿Qué es la Economía?

Es el estudio de un proceso, el de lograr el bienestar material de la sociedad.

También, es el estudio de la forma en que los seres humanos se ganan el sustento diario.

Así, la primera regla imperativa es que el ser humano debe alimentarse para continuar la existencia.

Y aunque parezca sencillo, millones de personas sufren de hambre:

Cerca de 193 millones de personas de 53 países o territorios sufrieron hambre en niveles de crisis o peores ([Noticias ONU, 2022](#))



El problema económico

Entonces, parece que hay que enfocarse en cómo la sociedad resuelve el problema de la supervivencia.

Y esto hace que para muchos la Economía parezca muy lejana; la probabilidad de enfrentar necesidades severas es una idea no solemos considerar en forma seria.

Sin embargo, aún en sociedades prósperas hay incertidumbre, y es nuestro desamparo como individuos económicos.

Eso nos deja dos tareas:

1. Organizar un sistema para asegurar la producción.
2. Organizar la distribución.

El problema de la producción

Si la naturaleza es un limitante, parece que el problema de la producción es, en esencia, la aplicación de habilidades a los recursos disponibles y así evitar el desperdicio.

No obstante, antes de preocuparse por eso hay que llevar acabo el proceso productivo.

Con esto, es necesario crear instituciones sociales que movilicen la energía del ser humano para propósitos productivos.

Y aunque es básico no siempre se logra con facilidad: cuando hay desempleo, las personas están disponibles para integrarse al proceso productivo, pero siempre pueden existir colapsos o problemas estructurales.

Y es que, después de todo, existe una cantidad infinita de tareas, pero...

Hace falta ese mecanismo que movilice la energía.

El problema de la distribución

Y es que dar empleo es solo el primer paso para lograrlo, pero hay que producir los bienes correctos y distribuirlos de tal forma en que la producción continúe.

Esto implica que haya que asegurar cierta asignación viable de esfuerzo social.

Y la sociedad no siempre tiene éxito en esa asignación.

Por ese motivo, tenemos que ponernos de acuerdo en tres cosas:

1. Qué producir.
2. Cómo producirlas.
3. Para quién producirlas y cómo distribuirlas.

Esto lo podemos responder con, al menos, tres mecanismos.

La tradición

Acá la producción y la distribución se basan en procedimientos surgidos en un pasado distante y que se consolidó mediante un largo proceso de ensayos históricos.

Además, se mantuvieron gracias a las fuerzas de la costumbre y las creencias, aunque también por las estructuras de poder de las sociedades tradicionales.

Entonces el problema se resuelve de forma pragmática: se asignan las tareas de los padres a los hijos. Así, las habilidades y los empleos se transmiten de generación en generación.

No importa si el producto final va o no de acuerdo con la moral, simplemente es un método práctico para dividir la producción. Esto garantiza estabilidad y hasta la supervivencia.

Pero...

La tradición

Es un sistema arbitrario y rígido:

La aceptación incuestionable del pasado genera resistencia para hacer frente a situaciones difíciles.

La solución a los problemas es muy estática y ajena al cambio, porque las cosas son como siempre lo han sido.

Resuelve el problema, pero a costa del progreso económico y tiene serias dificultades para enfrentar las crisis.

Y a pesar de todo sigue presente en las sociedades modernas.



El mando centralizado

Es un método de una autoridad impuesta desde un mando económico.

Desde ahí se decide qué y cómo producir, y para quién...

Puede existir junto a la tradición, no tienen por qué ser incompatibles.

Sin embargo, a diferencia de la tradición puede estimular al cambio: no tiene ningún efecto inherente que lo retrase.

Pero, por supuesto, tiene riesgos:

Podría estar presente en un contexto democrático o autoritario, pero favoreciendo a quienes están **más al mando**.

Tiene problemas para lograr una solución eficiente a los problemas de la distribución, que no suele ser equitativa.



El mercado

El mercado es un mecanismo que se basa en intercambios voluntarios que se dan sobre la base de la propiedad privada y la división del trabajo, que fue lo que condujo a las sociedades de mercado o sociedades capitalistas.

¿Cómo se dan órdenes en una economía de mercado?

Bueno, a través de **votos económicos**: el poder de compra, el capital que poseen.

Quien no tiene capital no tiene votos económicos ni poder... *money talks*

No desaparece el poder económico, ni político, ni religioso, solo dejan de estar unidos en un mando centralizado. Incluso se mantienen elementos de la tradición.

Las decisiones individuales y coordinadas adquieren importancia en el mercado.

El mercado

Volviendo al problema, se debe responder:

1. ¿Qué producir?
2. ¿Cómo producir?
3. ¿Cómo distribuir lo producido? [o para quién]

Y esto lo vamos a responder en una economía de mercado.

Pero antes de responder eso, hay otra pregunta: ¿sería bueno producir todo lo que consumimos?

Hoy, no producimos casi nada de lo que consumimos; producimos algunas, las vendemos y con ese ingreso compramos lo que queremos tener (y que otros producen).

Así, el mercado se basa en dos elementos.

Especialización y ganancias del intercambio

1. Adam Smith observó que la división del trabajo permitía la **especialización** y que esto aumentaba la productividad del trabajo. Esto lo ejemplificaba con la fábrica de alfileres:

Un obrero que no haya sido adiestrado (...) apenas podría hacer un alfiler al día. Pero dada la manera como se practica hoy día (...): Un obrero estira el alambre, otro lo endereza, un tercero lo va cortando en trozos iguales, un cuarto hace la punta, un quinto obrero está ocupado en limar el extremo donde se va a colocar la cabeza (...) En fin, el importante trabajo de hacer un alfiler queda dividido de esta manera en unas dieciocho operaciones distintas, (...). He visto una pequeña fábrica de esta especie que no empleaba más que diez obreros, donde, por consiguiente, algunos de ellos tenían a su cargo dos o tres operaciones. Pero a pesar de que (...) no estaban bien provistos de la maquinaria debida, podían hacer entre todos, diariamente, (...) más de cuarenta y ocho mil alfileres (...) En cambio si cada uno hubiera trabajado separada e independientemente, y ninguno hubiera sido adiestrado en esa clase de tarea, es seguro que no hubiera podido.

Especialización y ganancias del intercambio

2. En el intercambio las partes actúan de manera racional y voluntaria, motivadas por su propio interés y partiendo de aquello que es de su propiedad y puede ser intercambiado. Así, es voluntario porque **ambas partes sienten que ganan**: obtienen los bienes que más valoran a cambio de los que valoran menos.

Los incentivos, por ende, juegan un papel crucial en la economía de mercado.

El precio es el correcto

Lo que es mejor para usted tal vez no es lo mejor para la economía, pero no se preocupe...

Al menos no por ahora; cuando se hable a nivel agregado podría tener otros efectos...

Sin embargo, por ahora digamos que involuntariamente usted puede actuar de manera correcta por un pequeño detalle: el precio.

En la economía de mercado los precios son la señal con que las personas toman decisiones y así se optimiza la asignación de los recursos.

El precio, que refleja una tasa de cambio entre los bienes, resulta de la negociación entre compradores y vendedores.

El precio es el correcto

Dicen, entonces:

1. En cuánto valoramos los bienes como demandantes: la disposición a pagar.
2. Cuánto cuesta producirlas, o cuánto es lo mínimo que cobraríamos como oferentes.

Hay otras cosas que no dicen, pero tampoco son necesarias, porque lo que está detrás es el costo de oportunidad:

Para obtener un bien hay que sacrificar algo a cambio; si se compra un bien renunciamos a otro que se pudo haber obtenido por ese dinero.

De esta manera, sí transmite la información necesaria.

El costo de oportunidad

¿Cuánto es el costo de oportunidad de lo que queremos tener?

Eso se calcula como el valor de aquello que, en una lista, habría seguido si optáramos por algo más: la mejor opción alternativa.

Si los precios funcionan bien, eso deberían decirnos: lo que se pudo haber comprado en lugar de lo que efectivamente se compró.

Entonces, por un lado, representa directamente a aquello a lo que se renuncia: ingresos no percibidos, por ejemplo. Por otro lado, representa desembolsos de dinero, porque al gastarlo se renuncia a adquirir otros bienes y servicios.

Y es más sencillo si se utiliza un ejemplo...

El costo de oportunidad

Asuma que Alejandro se dedica únicamente a hornear y vender queques.

Durante este mes tuvo ventas por ₡200.000, pero gastó ₡30.000 en harina y ₡15.000 en electricidad.

Alternativamente, podría trabajar como guarda de seguridad y ganar un salario mensual de ₡100.000.

¿Cuál es el costo de oportunidad mensual en el que incurre Alejandro al dedicarse a la venta de queques?

A) ₡145.000

B) ₡115.000

C) ₡100.000

D) ₡45.000

La escasez

Los recursos son escasos porque tienen un costo de oportunidad, porque tienen usos alternativos. **No** es porque sean pocos.

Los seres humanos tienen necesidades ilimitadas, y la naturaleza no es la única responsable de la escasez.

Esto hace que la escasez se plantee en función de esos usos alternativos.

Así, estamos obligados a elegir qué queremos a partir de lo que tenemos.

Y esto los convierte en **bienes económicos**.

Principio No. 1: La escasez económica

A lo largo del curso se mencionarán 19 principios que sintetizan ideas de la disciplina económica.

De esta manera, el primer principio corresponde al de la escasez económica:

Se debe elegir entre usos alternativos, y el verdadero costo de algo es el costo de oportunidad.

Por ejemplo:

Una comunidad debe decidir si usar el recurso hídrico para abastecer de agua a los hogares de la zona o si regar los campos para atraer turistas.

Un país debe decidir si utilizar dinero para invertir en educación o si destinarlo al ejército.

Entonces, ¿cómo funciona el mercado?

Curiosamente, se suele usar la expresión *eso no tiene precio* para las cosas que más se valoran.

Si no nos exige sacrificar nada, no tiene costo de oportunidad y no necesita un precio que refleje su escasez.

Para todo lo demás,

existe el mercado,

donde no hay almuerzo gratis.

Pero bueno...

Entonces, ¿cómo funcionan los mercados?

Entonces, ¿cómo funciona el mercado?

Cuando queremos algo distinto a lo que tenemos, y tomando en cuenta que otros pueden querer lo que tenemos, lo que se hace es intercambiar:

Vendemos lo que tenemos, nuestro trabajo, y obtenemos dinero.

Compramos, con ese dinero, lo que queremos tener.

Esto, a su vez, explica de los dos roles que pueden asumir quienes participan en el mercado:

Demandantes: quienes tienen interés en obtener determinados bienes o servicios, ya sea para consumir o emplear como insumos en la producción.

Oferentes: quienes tienen interés en vender determinados bienes o servicios, que son de su propiedad o que han producido.

Entonces, ¿cómo funciona el mercado?

Para que funcione, los intercambios tienen que ser voluntarios y deben estar legalmente respaldados:

No puede haber arbitrariedad en el trato, debe ser impersonal.

Debe ser obligatorio cumplir con los compromisos adquiridos.

Los instrumentos de cambio deben ser legales.

No se puede vender algo que no es propio.

Lo que se compra se hace propio y puede utilizarse como tal.

Como la realidad es compleja, analizamos esto a través de un modelo, que es una versión simplificada que aísla determinadas relaciones.

Se analiza un cambio a la vez, por lo que se recurre al *ceteris paribus*: todo lo demás constante.



¿Preguntas?